

Purándero	Iztapa	Taximaroa
Comanja	Vruapa	Indaparapeo
Vcareo	Canicuaran	Tanchitaro
Tancítaro	Tepehuacan	Teremendo
Vrbaya	Cinagua	Jaso
Taimeo	Tacambaro	Tiripitio
Acámbaro	Yorirapuandaro	Naranjan
Guaniqueo	Guacana	Tamazalapan
Guruandiro	Turicato	Zayula
Catzan	Cuiseo	Atoyac
Capula	Chuicándiro	Tancitata
Mazamila	Xacona	Chilnutia
Tatzazalco	Yuriraguadaro	Tzacualpa
Cavigaran	Chararo	Cocula
Lacacaguana	Maravatio	Colima
		Motin

“Sacado de la copia de Veytia y MSS. de Boturini, citados en la nota de la nómina anterior.”

El Sr. Lejarza asegura que el reino de Michoacan, “confinaba hacia al Oriente y medio día con los dominios de los mexicanos, “y República de Matlalzingo; por el Norte con las tierras de los “chichimecas y por el Noroeste con otros diversos estados independientes. Ixtlahuacan, Zichú, Chapallan y el mar Pacífico “eran como las fronteras, demarcando sus límites por todos la- “dos.” (1)

“El reino de Michuacan, dice Clavigero, (2) que era el más occidental de todos, confinaba por Levante y Mediodía con los dominios de los Mexicanos; por el Norte con el país de los Chichimecos y otras naciones bárbaras, y hacia el Occidente, con el lago de Chapallan y con algunos estados independientes. La capital Tzintzuntzan, llamada por los Mexicanos Huitzitzilla, estaba situada á la orilla oriental del hermoso lago de Pátzcuaro. Había además otras ciudades importantes como las de Tiripitio, Zacapu y Tarécuato.”

De estas autoridades comparadas y de la lectura atenta de las

(1) Análisis estadístico de la provincia de Michoacan, por D. Juan José Martínez de Lejarza. México: 1824.

(2) Hist. antigua, tom. 1, pág. 1.

crónicas sacamos, que el reino de Michhuacan confinaba al E. con el reino de Tlacopan é imperio de México; al N. E. se extendía hasta Zichú, al N. su límite natural era el lago de Chapalla, y al N. O. tenía estados independientes; al S. contaba algunos pueblos en la provincia mexicana de Zacatollan, aunque el linde natural era el rio Mescalla; al O. con el reino de Colima, tocándole de la costa del Pacífico la intermedia entre las fronteras de Colima y el rio Zacatollan. Abarcaba el actual Estado de Michoacan, con fracciones de Querétaro y de Xalisco. La mayor parte del territorio estaba ocupada por los tarascos, que hablaban lengua particular; la parte N. E. estaba habitada por otomíes y por tribus chichimecas, en el centro y al E. vivían los matlatzinca.

El reino de Colima confinaba al N. con señoríos independientes; al E. y S. con el reino de Michhuacan; al O. con el mar Pacífico. Tenía como subordinados en los tiempos de la conquista cuatro jefes; Zoma, rey de Xicotlan, Capaya, rey de Autlan; Minotlacoya, rey de Tzapotlan, y el señor de Zauyan ó Zayula quien tenía capitanes de armas en Pizictlan, Tuxpam, Tamazula, Tzapotlan, Cocula, Teculutlan, Tzuchimilco, Tuito, Chacalan, Xiquilpan, Acatlan, Ameca, Tzacualco, Tchaluta, y Amacueca (1). En toda aquella demarcacion se hablaba la lengua nahoa, y todo el reino comprendía el actual Estado de Colima, más una fraccion de Xalisco.

Hasta aquí llegaba propiamente la circunscripcion de los pueblos de civilizacion nahoa; en este espacio florecían las ciencias y las artes de los tolteca. Fijándonos ahora en el amplio territorio que al N. se extiende, encontraremos dos divisiones bien marcadas; la del N. O., banda respectivamente estrecha á lo largo de las costas del Pacífico, ocupada por tribus que si no eran civilizadas habían dado los primeros pasos en el camino del adelanto, fijándose en la tierra de una manera permanente; la division del N. E. ocupada por tribus broncas y vagabundas.

Al N. O. la lengua nahoa se encuentra en Xalisco y hasta Sinaloa. Queda todavía patente que las emigraciones de la inmensa familia nahuatl no solo pasaron por aquí, sino que dejaron es-

(1) Historia de la conquista de la Nueva Galicia escrita por el Lic. D. Matías de la Mota Padilla. México, 1870. Cap. XII.

tablecimientos fijos; las relaciones que la familia tiene con los pueblos del N. demuestran plenamente que su cuna quedaba en aquel rumbo. La conquista de aquellas regiones es anterior á la peregrinacion de los méxica. De su historia no queda otra cosa que la tradicion conservada por Pantecatl, hijo de Xonacatl, señor de Acaponeta, recogida por el P. Tello y copiada por Beaumont (1). Segun ella los invasores eran oriundos del N.; estrechados por las montañas penetraron en Sinaloa por Petlatan, Culiacan y Chiametla, adelantando hasta Xalisco, en cuyo territorio se extendieron hasta el lago de Chapallan. Diez años despues hubo una segunda invasion procedente tambien del remoto Chiconostoc que siguió la marcha por Coahuatlicamac, Matlacahualan, Pánuco á los llanos de Chimalco "que son los valles de "la Puana, Xuchill, Nombre de Dios, donde están los pueblos y "lugares de Pipiolconic, Chimalco, Matlacahualan, Coahuatlicamac;" tomaron por Sain, Fresnillo, Truxillo, Valparaiso, Zacatecas, Xerez y en el valle de Tuitlan fundaron la célebre ciudad cuyas ruinas se conocen hoy por de la Quemada: de ahí salieron á conquistar los valles de Tlaltenango, Teul, Xuchipila y Teocaltiche. Así, la invasion se había operado, no solo sobre los Estados de Sinaloa y Xalisco, sino sobre los de Durango y Zacatecas.

El país estaba ocupado por diversas tribus en estado salvaje, á las cuales dan los nombres de cazcanes y tepehuanes en Zacatecas y Durango, y para Xalisco cocas, tecuexes, choras, jecualmes, gojoles, tejoquines, apocanecos, tzayahuecos &c., los cuales eran cazadores, andaban desnudos y carecían de domicilio fijo. De los invadidos, los unos se mezclaron con los vencedores, dando origen con sus diversas lenguas á la corrupcion de la nahoa; los otros se retiraron, encastillaron y defendieron conservando su natural independenciam. Los coras ó choras se encerraron en las montañas del Nayarit, otros se refugiaron en las serranías Tepic, Xora y Ahuacatlan. Donde los nahoa fundaron Teocaltiche vivían los tecuixis, á quienes pertenecía la comarca en que se fundaron Mitic, Jalostotitlan, Mexicatan, Yahualica, Tlacotlan, Teocaltitlan, Ixtlahuacan, Cuacuala, Ocotic y Acatic: "estos tecuexes llaman á los indios cocas de toda la provincia de Tonalan,

(1) Crónica de Michoacan. MS. Cap. 23. Mota Padilla, cap. 1.

que no eran de su lengua tlaxomultecas." (1) Estos tlaxomultecas hablaban lengua particular y habitaban en Tlajomulco. En la provincia de Zentispac vivían los torames, y en la de Acaponeta, al N. los tepehuanes, al E. los coras, y al S. confinando con los torames, los tzayahuecos ó zayahuecos. De Jalostotitlan para Comanja vagueaban los chichimeca, probablemente de la familia de los chichimecas blancos ú otomíes. Los Tecoxines, tecojines, tecoquines, tenían su principal asiento en el valle de Cactlan, donde ahora se encuentra Tepic, (2) y se extendían á la Magdalena, Analco, Hostotipaquillo y barrancas de Mochitiltic. Estos tecoxines eran los tecos de Michhuacan, de la familia popoloca, que juntos con los cazcanes habían penetrado hasta Ameca. (3) En sus relaciones aseguran los religiosos franciscanos, que los conventos que fundaron en Colotlan, Nostic y Chimaltitan, le fueron en tierras pertenecientes á la familia de los teules chichimecas, que usaban el idioma propio llamado tepecano. Por último, existían los gojoles y los acaponecas, á los cuales no sabemos dar colocacion.

El nombre del actual Estado de Jalisco lo tomó del antiguo reino de Jalisco, cuya capital estaba asentada en un rincón de la otra parte del rio Seco, en el camino para Compostela, donde se notan aún algunos cimientos; en la actualidad es una corta poblacion, una y media legua al S. O. de Tepic. Los límites del reino, segun el plano MS. de Beaumont, comenzarían en el rio Chila, dejarían dentro de sí Compostela y Tetitlan, avanzarían al E. hasta cerca de Xuchipila y Tlaltenango en Zacatecas, volverían al N. O. hasta alcanzar á Peyoton en el Nayarit, y dejando fuera á Guazamota, terminaría en el rio de las Cañas, incluyendo la provincia de Acaponeta. Semejante demarcacion nos parece exagerada; el señorío comprendía los pueblos de Tuxpam, Guaynamota, Pochotitlan, Tepic, Huhichichila, Mecatan, Guaristamba, y Talcocotlan.

Cuando los castellanos invadieron la comarca fueron muy bien recibidos por la reina que entonces imperaba en Xalisco; conformándose con la dominacion extranjera en virtud de la tradi-

(1) Beaumont, Crónica de Michoacan, cap. 21, al fin.

(2) Mota Padilla, cap. 23.

(3) Relacion de Ameca por Antonio de Leyva: 1579. MS. del Sr. García Icazbalceta.

ción entre ellos existente de la venida de los hombres blancos y barbados. En el centro del pueblo había un altísimo teocalli, al que se subía por sesenta gradas, de planta cuadrangular, encalado y bruñido, con un bracero en cada ángulo, dispuestos los cuatro de tal manera, que el incienso en ellos quemado cubría como con una nube el santuario superior. La reina condujo á los castellanos al templo, en lo alto del cual estaban los sacerdotes oficiando, asombrando á los visitantes que un hermoso papagayo descendiera del templo y viniera á posarse mansamente en el hombro de la soberana. (1)

Ademas del reino de Xalisco existían algunos señoríos independientes. Tales eran los de Coynan, Zula y el de Ponzitlan con sus pueblos sujetos de Atotonilco el alto, Zapotlan, Tolotlan, Ayo, Aguacatlan, Ocotlan, Otatan, Jamay y Tolotlan. Seguían al E. Juanacatlan, Zapotlanejo, Colimilla, Tepatitlan, Teocualtitan, Acatic, Matatlan, Azcatlan, Teocuatitan, Mesquiquí, Tecualtitan, Jalostotitlan, Alitiqui. Al N. de Colima, estaba Tonalan con sus pueblos Tololotlan, Tlaquepaque, Cuescomatitlan, Coyula, Tetlan, Atemajac, Zalatlitan, Tetlan, Atemajac, Mesquitlan, Coyutlan, Analco, Tateposco, Flajomulco. Quedaba adelanté Zapopan con sus pueblos Copala, Nestipac, Tepetitlan, Zoquipa, Ocotlan, Tacotlan, Huentitlan, Tesistun, Zecatan. En las cercanías del lago de Chapalla se veían Tlayacapan, Cosalá, Zapotitlan, Oyastan, Mexcalla, Tlalchichilco, Yxtlahuacan, Ezcican, Tocotpec, Cajititlan, Axixia, Chapalla, Tizapan, Tala y Teuchitlan. Al O. quedaba Etzatlan con sus pueblos: al N. Juchitepec, y adelante Camotlan, Amatlan, Amatlan de Jora, Atenamica y otros varios.

Incuestionablemente que aquellos pueblos, aunque de filiación nahoa, estaban muy ménos adelantados que los méxica; ademas, quedan pocas noticias suyas, pues no dejaron pinturas jeroglíficas. Su religion era confusa y mezclada. Adoraban á Piltzintli; el dios niño, el cual se apareció á Cuanameti en las llanuras de Yxtlahuacan Nepantlatli; tenía la figura de niño, enseñando á sus devotos que había en el cielo un Dios creador de todas las cosas; el cielo era de plata, había muchos plumajes y piedras preciosas, viviendo una señora que jamas envejecía, de la cual ha-

(1) Mota Padilla, cap. XII Beaumont, cap 23.

bían tomado carne los hombres; á ese mismo niño debían los arcos y las flechas para defenderse de sus enemigos. Piltzintli parece ser idéntico al Piltzintecuhli, dios de los niños de los méxica; era númen principal de los de Acaponeta, cuya provincia se dió de buen grado á los españoles, por haberse cumplido la prediccion de que llegarían de donde nace el sol los hombres blancos y barbados. (1)

Piltzintli ó Teopiltzintli era dios de los temporales. Demas de él reconocían aquellos pueblos á Heri, númen de la ciencia, el cual había pronosticado la llegada de los conquistadores blancos, y Nayarit representado con arco y flecha en las manos, dios de las batallas. (2) No quedan rastros de grandes teocalli que pudieran atestiguar la grandeza de su culto; se menciona que tenían sacerdotes, practicando los sacrificios humanos aunque en mucha menor escala que los méxica.

Sus armas ofensivas el arco, la flecha, la honda y macuahuitl; las defensivas el chimalli: los señores y jefes entraban sin armas á la batalla, llevando solo un baston en la mano con el que sacudían á los cobardes é inobedientes. Sus habitaciones eran de adobes: sus artes poco adelantadas consistían en tejidos groseros, curtir pieles, fabricar trastos de barro: el traje correspondía á su rusticidad y solo las mujeres iban cubiertas honestamente. Cultivaban maíz, frijoles y calabazas.

En el pueblo de Tetlan, del señorío de Tonalá, había un númen llamado Tetlan, al cual representaban en figura de hombre, teniendo una piedra en la mano; abogado era de los del pueblo, por cuya causa los moradores usaban como arma principal la honda y la piedra. En nuestro concepto, el nombre del uno y del otro tuvieron origen en un fenómeno natural, pues Tetlan, de *tell* piedra, y con la preposicion *tlan* quiere decir, junto á la piedra. "A la orilla del pueblo, en la parte oriental por donde pasa el arroyo existía un grande y grueso peñasco de cerca de tres varas de elevacion y dos y media de diámetro, sobre otros de ménos mole, apoyados en puntos diamantinos y en tan fiel paralelo y en tal proporcion y equilibrio, que tocada la piedra con un dedo se movía, y aplicada la potencia de tres caballos permanecía

(1) Beaumont, Cron. de Michuacan, cap. 23. MS.

(2) Mota Padilla, cap. 1.

“inmóvil, no excluyendo esta potencia la de diez ó más.” El pueblo de Tetlan, poco despues de la conquista, fué trasladado á San José de Analco; la piedra quedó móbile en su sitio, respetada por los dueños del predio, hasta que habiendo pasado á manos de un bárbaro propietario, por evitar el tránsito de los curiosos, la destruyó en 1853 por medio de la pólvora. (1)

Las tribus nahoas, como ántes hemos indicado, se extendieron tambien sobre los actuales estados de Aguascalientes y Zacatecas, fundando los principales señoríos de Teul, Teocaltiche, Tlaltenango y Xuchipila, con otros de menor importancia como

Tenancingo	Huejotitlan	Yztzlahuacan
Mecatbasco	Teocaltitanejo	Ocotic
Apotzol	Teocaltitan	Contla
Moyahua	Huejucar	Huisquilco
Nochistlan	Nostic	Tepec
Yahualica	Xalpa	Mechoacanejo
Teocualtitan	Jayagua	Acasico
Cuacuata	Metzquituta	Tlahusagua
Teponahuasco	Cuixpalan	Mexquitic
Tuchitlan	Mesticatan	Tenzonpa (2)
Manalisco	Tlacotlan	

Siguiendo siempre la costa, el nahoa avanzaba hasta Sinaloa: subsiste ahí la poblacion de Culiacan ó sea Culhuacan, cuyo nombre ha dado lugar á extraviadas conjeturas. Aquí terminaba la lengua propiamente dicha, debiendo advertirse, que el número de gente y su civilizacion iban menguando á proporcion que ocupaban más altas latitudes.

Al E. de los pueblos que acabamos de enumerar, había otros que servían como de transicion á las tirbus salvajes. Los primeros que se presentan son los otomíes, ya nombrados en el imperio de México; éstos tambien iban siendo más y más broncos á proporcion que al N. avanzaban. Los no sujetos á los emperadores de México ocupaban los actuales Estados de Querétaro y Guanajuato, con una fraccion de S. Luis Potosí. Confinaban al

(1) Mota Padilla, cap. VI. En la nota pág. 42.

(2) Hilarion Romero Gil, Memoria sobre los descubrimientos que los españoles hicieron, &c. Boletín de la Soc. de Geogr. tom. 8, pág. 492.

N. con los pames y cuachichiles; al O. con los nahoas, al S. con los tarascos. En aquellas comarcas la tribu estaba en un estado incipiente de adelanto. Segun sus creencias, los nacidos procedían de los dioses llamados Padre viejo y Madre vieja, “y que éstos habían procedido de unas cuevas questán en un pueblo “que se dice *Chiapa*, que agora tiene en encomienda Antonio de “la Mota, hijo de conquistador, questá dos leguas del de Xilo- “tepec hácia el medio dia.” (1) Llámase ahora el pueblo Chiapa de Mota, en el Estado de México. ¿Será éste el célebre Chicomoztoc de las tradiciones aztecas?

Las tribus bárbaras merodeaban sobre aquellos terrenos; aunque de procedencia cuachichil las relaciones, les llaman *itzachichimeca* ó chichimeca blancos. La denominacion chichimeca propiamente se refiere solo á la nacion bárbara, de lengua particular, que del NO. vino á destruir el reino tolteca y con su union con los acolhua dió nacimiento á la monarquía de Aculhuacan; en seguida el nombre de singular pasó á colectivo, pues los escritores llamaron indiferentemente chichimeca á toda tribu salvaje, sin atender á su filiacion etnográfica, ni al lugar de procedencia.

Hemos visto que los choras ó coras quedaron encerrados en la sierra del Nayarit por la invasion nahoa; ésta misma redujo á los huicholas y á los colotlanes á estrechos límites al E. de los coras. Los tepecanos, al E. de los huicholas y de los coras, confinaban al N. con los zacatecas y al S. con los cazcanos. Los teules chichimecas ó cazcanes lindaban al S. con los cocas y tecuexes, al N. con los tepecanos y zacatecas; sus principales pueblos desde el valle de Tlacotlan eran Xuchipila, valle y rio de Nochistlan, Tlaltenango, Teocaltiche, Tenancingo, Talpa, Mecatabasco, Jayahua, Mezquitituta, Moyagua, Cuixpalan, Apulco, Tenayuca, y otros. (2) En el pueblo de Tiuxl ó Teul, corrupcion de *teotl*, dios, tenían su principal adoratorio y fortaleza, “nombrado en “todo el reino por estar en él el templo grande de los ídolos y “casa de adoracion, á donde todos los indios de diversas partes “ocurrían á éstos á cumplir sus votos y adorar sus dioses; esta-

(1) Relacion de Querétaro por el alcalde mayor Hernando de Vargas: 1852. MS. del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta.

(2) Beaumont, cap. 22. Mota Padilla, cap. IX.